

**E.  
HARO  
TEGLEN**

# EL ASALTO A LA LIBERTAD DE EXPRESION

**E**l escándalo del "Libro rojo del cole" se produce en un momento en el que la campaña contra la libertad de expresión y todos sus temas afines —la de información, la de discusión libre, la de pensamiento, la de análisis de la vida cotidiana y la sociedad; y las cuestiones de libertad de enseñanza están también entroncadas en todo ello— está en pleno auge y dentro de una campaña general más amplia contra las posibilidades de la democracia, y nuevamente dentro de este juego, contra la izquierda en general. No conozco el libro, no me pronuncio a favor o en contra de su contenido. Generalmente estoy más cerca de las opiniones de Cristina Almeida, concejal del Ayuntamiento de Madrid, responsable del reparto del libro en los colegios (que en este caso dice: "Yo le daría tranquilamente este libro. Todo lo que está pasando es una mascarada dramática propiciada por un tipo de mentalidad que me sobrepasa. El libro es algo mucho más que todas las exclamaciones que está vertiendo la moral de una determinada clase social"), que de las que suele emitir Ricardo de la Cierva, que en este caso concreto considera el libro "absolutamente intolerable" y "gravemente atentatorio contra la conciencia cívica y agresivo contra la conciencia infantil y juvenil". Debe haber resonancias psicológicas y escoceduras antiguas en todo ello, pero siempre que he oído decir a un ministro de Cultura —o de Información o de cualquier otro ramo— la palabra "intolerable" he sentido inquietud y preocupación por el hecho mismo de la cultura. Y contra su hermana gemela, la libertad. La mezcla de la palabra "anarquismo" como acusatoria, que se ha hecho en el debate del Ayuntamiento, también me sobresalta: considero la ideología anarquista elevada y respetable; tan respetable como la comunista de Cristina Almeida o el derechismo centrista de Ricardo de la Cierva, sin necesidad de compartir ninguna de las tres. Tengo también desde hace muchos años un principio: en un problema entre un libro y un censor me pondré siempre de parte del libro, sin mirar si el autor es Blas Piñar o Mao Se-tung, o si el censor es Jdanov o Ricardo de la Cierva.

**C**ON tantos prejuicios, prefiero abstenerme de conocer el "Libro rojo del cole" y de juzgar su contenido. Me quedo con el suceso. El suceso es que utilizando un libro determinado, susceptible quizá de provocar reacciones contrarias en la mayoría de una sociedad que ha estado formada por otros epítomes, otros catacismos, otros decálogos, nutridos de imperativos categóricos, se justifica la necesidad de una intervención prohibitiva, al mismo tiempo que se carga sobre la izquierda —socialistas, comunistas, anarquistas— de la corrupción de la sociedad: se ataca a la familia, a la autoridad, se incita al consumo de droga y al aborto. Es un libro deformativo de la niñez, "en el que se hace apología de conductas delictivas" (Antonio Vázquez, concejal de UCD). No la ideología del libro, sino la que entiende la derecha —a partir de su concepto tradicional y propio de familia, autoridad, niñez y delito— se carga sobre la izquierda; y se carga, automáticamente, a la libertad de expresión y a la de enseñanza. La libertad, se dice, tiene un límite: se

muestra este abuso supuesto como la prueba ostensible de la necesidad de ese límite. Pero una vez que se admite el principio del límite, fijar su sistema de pesas y medidas se convierte en algo abstracto. Sobre todo, fijar quiénes pueden aplicar ese sistema. ¿Los ministros de Educación y Cultura, el uno con sus leyes de centros, el otro con sus "intolerable"? Un paso más y nos encontraremos con que los que pueden determinar esos límites son los quemadores de quioscos (atacados, a su vez, por el ministro de Cultura).

UEMAR un quiosco no es siquiera atacar una determinada publicación —lo cual sería igualmente injusto—, sino todas las publicaciones contenidas en él: es un símbolo. Hace muchos siglos que se comenzó a quemar papel impreso en España: la situación de incultura general del país, de analfabetismo intelectual, el menudeo de la palabra "intolerable", es todavía una consecuencia de aquellas hogueras que se vuelven a encender.

**L**OS límites se van extendiendo. Una película —"El crimen de Cuenca"— se prohíbe, sus copias son secuestradas por un Juzgado militar. Una obra de teatro presentada por el Lliu-





La concejal Cristina Almeida, con el "libro" en la mano, informando al Pleno del Ayuntamiento.

re de Barcelona —Premio Nacional de Teatro— es declarada "S"; queda privada de subvención. Las subvenciones en el teatro premian a los buenos, castigan a los malos: siempre hay una definición de buenos y de malos que se hace por un funcionario, que queda así revestido de censor. Las ayudas estatales a la prensa pueden derivar por el mismo camino; las protecciones al cine español pueden concentrarse de la misma manera. Se prepara una ley de información que sustituya a la anterior: siempre habrá una sospecha de que cualquier Gobierno —éste o el que le suceda, de la izquierda o de la derecha— la va a utilizar para la separación de buenos y malos. Ya hace esta separación diariamente Televisión Española. Y aun así no conforma: tiene que estar pidiendo excusas y justificándose por la proyección de algo tan conocido como "De aquí a la eternidad". Mientras, desde el Gobierno se están dando consignas a los periódicos de los Medios de Comunicación Social del Estado (MCSE) para que propaguen los puntos de vista de UCD, para que hagan "oídos sordos a la campaña demagógica lanzada contra la postura de los medios estatales por socialistas y comunistas" y para que se vigile, dentro de cada uno de esos periódicos, para cortar de "forma enérgica cualquier intento de los trabajadores de nuestras plantillas afiliados a esos partidos que siguiendo consignas intenten embrollar la situación": los trabajadores son los periodistas, los partidos acusados son parlamentarios y han defendido ardientemente la permanencia, la continuidad, de esos periódicos de la antigua prensa del Movimiento.

**T**ODO esto está sucediendo ya: todo ello va a acentuarse. Conviene llamar la atención sobre el hecho de que los cortes, las prohibiciones, la dirección de la expresión, el encauzamiento del pensamiento, atañen directamente a las libertades ciudadanas. No son solamente unas profesiones, unos intermediarios —periódicos, teatros, libros, cines, intelectuales— los que están atacados, porque no son más que representantes, intermediarios. Lo que está en causa es todo un concepto de vida, una idea de la sociedad: de una sociedad plural, donde las ideas entran en libre concurrencia, donde las actividades sociales sólo pueden ser consideradas delictivas a través de la justicia. No soy yo, que escribo, o los medios que utilizo para ello, quien está en el punto de mira, sino usted, que lee, que trata de analizar, de informarse, de saber, de ver sus opciones representadas y las contrarias discutidas, en el medio de expresión que usted elija por sus afinidades. No es sólo tampoco la izquierda la que está atacada: es la esencia de un sistema de vida, de una manera de convivir, de una manera de participar en el conjunto de la sociedad. Es lo que en la teoría —no en la práctica, no en esta práctica— se llama la democracia. ■

YA ESTA A LA VENTA

## TIEMPO de HISTORIA

AÑO VI  
NUM. 63  
125 PESETAS

### LA IRA DE IRAN

Director: EDUARDO HARO TECGLÉN

En su número 63, TIEMPO DE HISTORIA  
Incluye estos temas:

- LA IRA DE IRAN, IRONIA DEL IMPERIALISMO, por Jesús López-Pacheco.
- LA CANCIÓN PROTESTA EN ESPAÑA (1939-1979), por Víctor Claudín.
- VIGENCIA DE CAMUS, por Juan Aranzadi.
- SOR PATROCINIO, LA MONJA DE LAS LLAGAS, por Antonina Rodrigo.
- SAN MARTÍN Y LA INDEPENDENCIA SUDAMERICANA, por Ricardo Dessau.
- THOMAS HOBBS: EL HERMANO DEL MIEDO, por Fernando Savater.
- ESPAÑA, 1939-1979 (II): Selección de textos y comentarios a cargo de Fernando Díaz-Plaja.
- UNA APORTACIÓN A LA HISTORIA DEL FRANQUISMO, por Angel Viñas.
- LIBROS: La historia oral de la guerra civil española; Problemas de historia de la clase obrera; El Consejo Revolucionario de Aragón; Revista "Hiperión".

TIEMPO de HISTORIA